

CASO PRÁCTICO DE TRABAJO SOCIAL: EL CUENTO DE CAPERUCITA ROJA

A CASE STUDY IN SOCIAL WORK: THE TALE OF LITTLE RED RIDING HOOD

Mercedes Pullman Uribe (1)

Graduada en Trabajo Social

(1) *Holds a degree in Social Work*

Resumen: El objetivo de este artículo consiste en la realización de un análisis profundo del caso basado en el cuento de *Caperucita Roja* aplicado al Trabajo Social en los periodos que comprenden del siglo XV hasta el XXI. Recorriendo esta etapa, el cuento cambia adaptándose a las costumbres de cada época dependiendo del modelo de vida y la acción social existente en cada periodo. La observación de las costumbres populares, ritos de iniciación de la mujer, el altruismo, la acción de la Iglesia y las políticas sociales del Estado están reflejados a lo largo del periodo estudiado.

Palabras Clave: Trabajo Social, Acción Social, Beneficencia, Altruismo, Estado del Bienestar, Familia.

Abstract: This article presents an in-depth analysis of the case derived from the story “Little Red Riding Hood,” applying to it social work as it existed in the periods spanning the 15th through the 21st centuries. As history progresses, the story changes, reflecting the customs of each period, depending on the model of life and on the social intervention prevailing in each period. Popular customs, women’s initiation rites, altruism, the action of the Church and the social policy of the State are examined throughout the periods studied.

Key Words: Social Work, Social Action, Charity, Altruism, Welfare State, Family.

| Recibido: 04/06/2012 | Revisado: 15/10/2012 | Aceptado 10/12/2013 | Publicado: 10/01/2013 |

Correspondencia: Mercedes Pullman Uribe. Graduada en Trabajo Social. Email: mpullman1@hotmail.com.

1. INTRODUCCIÓN

Cuando el famoso cuento fue escrito, la gente aún creía en hombres lobo, quienes, junto con las brujas, vivían en el bosque y conocían la sabiduría y la magia de la naturaleza. Inicialmente, *Caperucita Roja* es una narración sobre el tránsito de la niña a la mujer.

Es también uno de los cuentos de hadas más queridos de todos los tiempos; sin embargo, pocos conocemos la historia original que se contaba en Francia mucho antes de que Charles Perrault escribiera su famosa narración en 1697. La versión oral, llamada “La historia de la abuela”, tiene sus raíces en los antiguos cuentos de Asia, pero fue enriqueciéndose y cambiando paulatinamente en gran medida por las tradiciones rurales de Francia desde la Edad Media en adelante. La heroína de “La historia de la abuela” no utiliza la famosa capa roja (con capucha), detalle añadido por Perrault; tampoco es rescatada por un cazador o un leñador que pasa por ahí, un elemento que fue añadido por los hermanos Grimm. *Caperucita Roja*, como la conocemos hoy, es una advertencia a las niñas de los peligros de la desobediencia, pero la historia más antigua tiene que ver con la iniciativa y la maduración femeninas.

2. CAPERUCITA ROJA Y LA EDAD MEDIA. EL CUENTO “LA HISTORIA DE LA ABUELA”

Relato oral tradicional recogido hacia el año 1885. Tomado de P. Delarue y M. L. Tenèze, en “Le conte populaire francais”, Erasme, París, 1957. Numerosas variantes de “El cuento de la abuela” fueron recogidas por los folcloristas franceses de los siglos XIX y XX en la cuenca de Loira, el Nivernais, el Forez, el Velay, el norte de los Alpes y el Tirolo italiano. En los cuentos orales, la niña debe elegir entre dos caminos, uno de agujas y otro de alfileres. En algunas versiones elige los alfileres, en otras escoge las agujas, y en unas versiones más el bzoou (hombre lobo) elige el camino por ella. Los estudiosos del folclore tienen teorías diferentes sobre aquello que exactamente representa cada uno de esos caminos. El hilado y el tejido son oficios que encontramos a menudo en los cuentos de hadas, ya que la elaboración y confección de prendas eran una constante del trabajo de las mujeres antes del siglo XX. No es de extrañar entonces que las agujas, los alfileres, las ruecas, los usos, y otros símbolos de trabajo de las mujeres aparecieran frecuentemente en los cuentos populares, en gran medida narrados por las mujeres, por lo que algunos especialistas en folclore subestiman los dos caminos propuestos en las narraciones.

En su ensayo “Le petit chaperon rouge dans la tradition orale” Yvonne Vardier, que en su tiempo había registrado y estudiado ampliamente el folclore, las tradiciones y los rituales de las mujeres rurales en las zonas remotas de Francia, ha plasmado su gran conocimiento de las historias tradicionales de las mujeres que han abordado los cuentos de la abuela.

En las aldeas estudiadas, Verdier encontró que las niñas eran enviadas en la pubertad a pasar un invierno con las costureras locales, lo que era un rito de paso que marcaba el tránsito de una niña a joven. Al escribir sobre un pueblo en Châtillonnais, describe: *“Esto tenía menos que ver con aprender a coser y utilizar agujas, que con el refinamiento de sí misma, con el pulido de sí misma y con aprender a adornarse y a vestir. La modista expresaba esto diciendo de sus jóvenes aprendices: ‘Han estado juntando alfileres’. Cuando llegaban a los 15 años, tanto el invierno con las costureras y el ingreso ceremonial al grupo consagrado a Santa Catalina significaba su llegada a la virginidad (la vie de jeune fille), es decir, el permiso para ir a bailar y tener novios, en una etapa en la que el pasador parecía ser el símbolo. Era ofreciendo docenas de alfileres como los muchachos podían cortejar formalmente a las jóvenes; estas arrojaban los alfileres a las fuentes, con lo que se aseguraban un novio”* (Vardier, 1995: 32).

Si bien los alfileres marcaban el camino de la virginidad, las agujas implicaban la madurez sexual. *“Al igual que las agujas”,* escribió Verdier, *“pasar a través de su ojo en el folclore de las costureras se refiere a enfatizar el simbolismo sexual”* (Vardier, 1995: 41). Las versiones de los cuentos de las abuelas, donde la muchacha decide tomar el camino de las agujas, podrían dar a entender que la heroína está tratando de crecer demasiado rápido.

En el lento cambio exigido por los avances del lobo aparece otro tipo de apetito, como resultado de que el *bzou* no es solo un lobo sino también un hombre. Aunque se centra en aquellos aspectos de la historia que hablan del lenguaje de la iniciación femenina, Verdier también reconoce el importante papel del lobo en el centro de la historia. Él es algo más que un símbolo de los peligros del engaño sexual, es el agente del cambio. *“En la encrucijada cuando ella elige los alfileres, él está en el origen de la elección, es cuando ella está cara a cara con él, bajo su mirada y su demanda, que ella incorpora a su abuela y se desviste. Esto es tanto como decir que él dirige el juego...”* (Vardier, 1995: 60). Él lo dirige, pero no gana en el cuento (a diferencia del cuento de Perrault), ella no es devorada por el lobo.

El hombre lobo es finalmente destruido, no por un cazador o leñador que pasa por ahí, sino por un grupo de mujeres que participa en el trabajo tradicional de género. Verdier escribe: *“Este doble papel en poder de las lavanderas –por un lado permite a la niña pasar, lo que la salva, por el otro hunde a la bestia, causándole la muerte– es coherente con su papel en la realidad social de la vida del pueblo. De hecho, el trabajo de ayudar “durante los ritos de paso” en el parto y ayudar a la gente a morir lo realiza –al menos en Châtillonnais– una misma persona, una mujer de mediana edad, que puede al mismo tiempo manejar los pañales y la mortaja, que lava a los bebés y a los muertos... Las lavanderas dan muerte al lobo, al tiempo que dan vida a la niña”* (Vardier, 1995: 54).

En lo que respecta al “Cuento de la abuela” en el contexto de la historia rural francesa, también habrá de recordar que la narración corresponde a una época en la que los lobos aún eran un peligro real y la gente de todas las clases aún creía en la existencia de los hombres lobo. Francia fue positivamente plagada de ensayos sobre el hombre lobo entre los siglos XV y XVII, en lo que es la contraparte masculina a la histeria de las brujas de aquel entonces. En los juicios contra los hombres lobo, los sospechosos fueron acusados de cambiar de forma, asesinar y devorar niños, así como de incesto y otros actos contra natura. Cualquier hombre podía ser un lobo disfrazado y cualquier lobo podía ser un hombre. En 1598, por dar solo un ejemplo, un hombre llamado Jacques Raollet fue juzgado como un hombre lobo en Angers, Touraine. Raollet finalmente fue declarado loco y encerrado en un hospital para enfermos mentales, aunque otros hombres fueron colgados y quemados por sus crímenes presuntamente cometidos como lobos (Moros, 2004: 139).

3. ANÁLISIS DEL TRABAJO SOCIAL EN LA EDAD MEDIA Y EL CASO DE CAPERUCITA

Investigando y analizando la época es difícil establecer el marco de la acción social, ya que de Trabajo Social ni se mencionaba. Así que la conclusión es que en la Edad Media la ayuda a los demás se desarrollaba a través de la familia y de las relaciones de buena vecindad (Casado y Guillén, 1986). Es la solidaridad vecinal o familiar quien actúa cuando un ciudadano tiene problemas. Se ayuda en el cultivo, a reconstruir una vivienda dañada, a la viuda que no tiene medios de subsistencia, o se acoge a esos huérfanos que han perdido a sus padres. Y como en caso de la familia de Caperucita no existe contacto alguno con la vecindad es difícil suponer que los buenos vecinos de la aldea se preocupen por ellas.

Una de las otras formas de protección, típica de esta época son los gremios. Estos eran corporaciones formadas por los maestros, oficiales y aprendices de una misma profesión u oficio, regidos por unos estatutos u ordenanzas especiales. Los gremios establecían mecanismos de protección a los afiliados ante situaciones de necesidad por medio de cuotas aportadas por los miembros. Sólo tenían derecho a beneficiarse de estas prestaciones sus miembros, que contribuían al mantenimiento del gremio. Es la forma que se conoce como previsión. La madre de Caperucita no pertenece a ningún gremio y como consecuencia, en este campo tampoco tiene la protección necesaria ni ningún tipo de prevención para el futuro.

Los señores feudales también daban cierta protección y refugio a los vasallos que formaban parte de su feudo, pero por otro lado, contribuían a su explotación sistemática. No consta que la familia de Caperucita perteneciera a ningún feudo.

Pero, en este periodo, se debe destacar especialmente las acciones caritativas, cuyos beneficiarios no eran los miembros de una familia, un feudo o un gremio, sino los excluidos que no estaban sujetos a la protección de los sistemas anteriores. La caridad era ejercida por los ciudadanos dando limosna, los ayuntamientos mediante albergues y casas de misericordia, o las organizaciones religiosas con sus hospitales eclesiásticos. Estas formas caritativas, hoy superadas, estaban ligadas a sentimientos religiosos y piadosos, siendo fundamentalmente la Iglesia quien se ocupaba de la atención de pobres y marginados, ayudada en su labor de nobles movidos por sentimientos piadosos y religiosos (López, 1986). La aldea donde vivía Caperucita estaba muy alejada de otras poblaciones donde podría acudir a las casas de misericordia y la situación de la iglesia de la aldea no era muy boyante.

4. CAPERUCITA ROJA Y LA EDAD MODERNA

Siglos XV al XVIII son característicos por la aparición de la imprenta, por la toma de Constantinopla por los turcos, por el Descubrimiento de América, por la Revolución Francesa, por la Independencia de los Estados Unidos de América y por la Revolución Industrial.

Progresivamente se va reduciendo la protección feudal y eclesiástica, y da comienzo a la aparición de la beneficencia pública. A diferencia de la caridad, no es ejercida por la Iglesia o por ciudadanos con medios económicos, el protagonismo principal pasa a ser ocupado por los poderes públicos. Esta acción pública tiene dos caras, por un lado trata de reprimir la pobreza y la mendicidad ampliándose la legislación represora de épocas anteriores; por otro, se comienza a pensar que el hombre desvalido no puede quedar a merced de las ayudas de sus semejantes, ni de las instituciones y, por tanto, se necesita establecer una ayuda social pública que pueda cubrir las situaciones de necesidad. Este interés cristaliza en las leyes de beneficencia, siendo el ayuntamiento de Brujas en 1526 el primer organismo público que convierte la asistencia caritativa a los pobres en el primer plan municipal de beneficencia pública (Heras Pinilla, 1988).

En España aparecen las obras de Juan Luis Vives que elabora el Plan de Atención contra la Pobreza. Domingo de Soto se ocupa de los pobres verdaderos y de los pobres falsos. Juan de Robles, precursor del sistema organizativo, habla de subsidios, de atención de los pobres en sus casas o albergues.

La beneficencia supone una forma de superación de la caridad, ahora bien, no se puede olvidar que la beneficencia está basada en el simple altruismo o generosidad del benefactor, este carácter altruista implica discrecionalidad de la ayuda solicitada, continuando la asistencia sin ser un derecho propio del ciudadano y manteniéndose como una acción caritativa. España asume tardíamente la beneficencia y no es hasta el año 1849 cuando se decreta la Ley General de Beneficencia.

4.1. CUENTO DE CHARLES PERRAULT

Con 69 años de edad Charles Perrault dedicó un volumen de cuentos a una princesa de la corte de Luis XIV: Charlotte D'Orleans, que se llamaba "Les Histoires et contes du temps passé avec des moralités, ou Contes de ma Mère l'Oye" (Cuentos de la Madre Oca: historias o cuentos del pasado). La primera edición se realizó en París en el año 1697.

Perrault, cansado de la farsa burguesa parisina, se adentró en los pueblos más pobres y alejados de la capital francesa y recopiló en su libro los relatos del folclore popular que eran transmitidos de manera oral. En sus cuentos suprimió todo lo vulgar e integró los elementos populares del cuento en una trama romántica, los acomodó a la sociedad de su tiempo, y les añadió algunos rasgos de humor.

En la versión, que por lo visto se la escuchó a la niñera de su hijo "Le petit Chaperon rouge", literalmente "El pequeño chaperón rojo" o "El Chaperoncito rojo" (el apelativo en su idioma original es de género masculino), Perrault suprimió escenas de la leyenda original poco apropiadas para la corte de Versalles. Es el único de sus cuentos que termina mal. Y parece que concluye así para que sirva de lección a las niñas en caso de encuentros con los desconocidos.

Los cuentos de Perrault volvieron de nuevo a ser orales a través de un pequeño libro de bolsillo, "La Bibliothèque bleue", que era leído en voz alta en las veladas de los pueblos por alguien que supiese leer. Muchas de estas versiones se difundieron más allá de las fronteras francesas, hacia Alemania, generalmente a través de familias calvinistas que huían de Francia, oficialmente católica, llevando su repertorio de cuentos orales, entre otros, las versiones de Perrault. Esta es en parte la fuente de los hermanos Jacobo (1785-1863) y Guillermo (1786-1859) Grimm, quienes escucharon *Caperucita, el Gato con Botas, Barba Azul* y otros cuentos de una vecina y amiga que los había aprendido de su madre.

4.2. CUENTO DE LOS HERMANOS GRIMM

Continuando con el viaje del cuento de Caperucita a través del tiempo, después de casi un siglo de éxito incuestionable e inesperado en Francia a finales del siglo XVII, la historia llega a países como Inglaterra, Suiza, Países Bajos, Norteamérica y Alemania de mano de los protestantes franceses que huyeron de las Guerras de Religión.

En 1729 Robert Samber traduce de manera bastante fiel el cuento de *Caperucita Roja* de Perrault al inglés, aunque introduce alguna pequeña variación como darle a Caperucita otro nombre -Biddy o vestir con un camisón al lobo en el momento de compartir lecho con la protagonista. Samber suprime la moraleja final, como harán

más tarde los Grimm. En Alemania se traduce el cuento por primera vez en 1790, directamente de la versión de Perrault. Particularmente en este último país, los cuentos de Perrault se fundieron con el sustrato local popular, lo que propició que, a principios del siglo XIX los hermanos Jaco Grimm y Wilhelm Grimm recogieran, junto a otros cuentos, la versión popular alemana de *Caperucita Roja*, (*Rotkäppchen*) que hasta la actualidad es la más conocida y leída universalmente. Lo hicieron en su mítico primer volumen de los *Kinder-und Hausmärchen* o *Cuentos de niños y del hogar*, publicado en 1812.

En un principio los cuentos de los Grimm no estaban destinados a los niños, ya que la literatura infantil y el concepto de niñez como se entiende en la actualidad no existía. La primera edición de *Cuentos de niños y del hogar*, publicada en dos volúmenes entre 1812 y 1815, profusamente anotada y sin ilustraciones de ningún tipo, distaba mucho de ser una lectura ligera. La intención de los hermanos Grimm no era divertir sino ofrecer una fuente académica a todos aquellos interesados en las tradiciones alemanas y proporcionar un punto de partida para las comparaciones con cuentos extranjeros, procurando ofrecer una documentación fiel a sus fuentes.

Una comparación de los primeros manuscritos con las posteriores ediciones de los cuentos revela que, a lo largo de las siete ediciones que publicaron durante su vida, los hermanos adornaron, redactaron, combinaron los mejores elementos de cuentos con versiones paralelas y eliminaron algunas historias por completo. La recopilación final, de 210 cuentos, publicada en 1857, conocida con el nombre de *Cuentos de Hadas de los Hermanos Grimm*, y revisada de acuerdo con las expectativas de críticos y lectores padres en especial, no presentan el folclore del pasado, sino todo lo contrario: los relatos para una nueva época y vino a personificar los primeros cuentos de hadas dirigidos, por vez primera, a los niños.

5. CAPERUCITA ROJA Y LA EDAD CONTEMPORÁNEA

En Alemania, dentro de la curiosa adaptación teatral de Tieck, Caperucita representa a la juventud alemana, que primero se siente atraída por los ideales de la Revolución Francesa de 1789 -el Lobo-, pero luego se retrae horrorizada frente a la barbarie de la revolución: la caperuza roja sería una clara referencia a la moda alemana de ponerse el gorro frigio en homenaje a los ideales de la revolución jacobina. Tieck modifica sustancialmente el cuento introduciendo diálogo, descripciones y caracterizaciones detalladas de los personajes. El lobo es dotado de una compleja caracterización psicológica e introduce el personaje del perro como su confidente, al cual cuenta su trágica historia (se vuelve contra el hombre cuando este acaba con su compañera, una bella loba). La figura del cazador es introducida por vez primera por Tieck y, aunque no logra salvar a Caperucita y a la abuela, sí mata al lobo.

6. ANÁLISIS DEL TRABAJO SOCIAL EN LA EDAD CONTEMPORÁNEA Y EL CASO DE CAPERUCITA ROJA

A partir de la Revolución Francesa, con la nueva sociedad que surge desde los principios de igualdad, fraternidad y libertad comienza a considerarse al marginado como un ciudadano más con derechos y deberes. Aspecto que dice mucho a favor del Caso de Caperucita Roja. Aparece la Asistencia Social como segundo sistema de protección social. El Estado empieza a ocuparse de los problemas de los pobres y marginados como una obligación inherente a su propia concepción y no como una tarea residual. Esto provoca que progresivamente se vaya desplazando la acción de la Iglesia -omnipresente hasta ese momento- en beneficio de la acción pública (España no se incorpora a esta forma pública de acción social hasta 1934). Bien es cierto, que el peso mayoritario de la intervención continúa estando en la Iglesia, pero la participación constante de otros sectores supone un salto cualitativo muy importante.

En este momento se encuentra mayoritariamente una acción *benéfico-asistencial* que da respuesta a las necesidades de tipo material de primera necesidad. Que no intenta mejorar la situación de amplios sectores marginados, ni cambiar estructuras para que abandonen su marginación. Es una ayuda puntual, que se presta en un momento concreto y, que no tiene efectos duraderos en el tiempo.

El desarrollo industrial de la segunda mitad del siglo XIX provoca un agravamiento de la marginación, sobre todo en los cinturones de las grandes ciudades (que no es el caso de la familia de Caperucita) producto de una industrialización vertiginosa y de una inmigración masiva sin la más mínima planificación. Se produce un crecimiento incontrolado de las urbes, que se rodean de grandes cinturones de miseria. Se puede considerar la intervención en este periodo como *filantrópico-asistencial*. El protagonista de la acción pasa a ser esa potente burguesía que cada vez crece más en las grandes ciudades a consecuencia del desarrollo industrial. Sus acciones mezclan por una parte unos objetivos religiosos y por otra una defensa, no siempre consciente, del propio estilo de vida burgués. En el año 1923 Simel afirmó que sus acciones continúan profundamente enraizadas en motivaciones cristianas y tienen como objetivo fundamental “... *comprarse una evaluación más favorable en el cielo...*” ya que no se veía al marginado como una persona con necesidades, sino como: “...*un objeto necesario para que los ricos hagan méritos*” (Valverde Molina, 1988).

Progresivamente se va produciendo un cambio cualitativo importante, paulatinamente comienzan a aparecer *valores de solidaridad*. Esto propicia un cambio significativo en las diferentes formas de acción.

Además de los sistemas públicos, la iniciativa social del movimiento obrero genera una forma propia de protección social para los trabajadores, basada en el principio de previsión social frente a los riesgos de enfermedad, paro, invalidez, etc. Surgen

así los seguros sociales, y con ellos, posteriormente, el Sistema de Seguridad Social. La primera manifestación reconocida de la Seguridad Social se produce en la Alemania de Bismarck con el inicio de los seguros sociales en 1881. Es una pena que la familia de Caperucita no compartió estos buenos momentos con la gente de Alemania. La Seguridad Social de tipo contributivo se sitúa en paralelo a la beneficencia. Por un lado, nos encontramos a los pobres y marginados atendidos por la beneficencia; por otro los trabajadores protegidos por la Seguridad Social.

El tránsito de una Seguridad Social para los trabajadores, a una Seguridad Social para todos los ciudadanos se configura con la consolidación del Estado de Bienestar. Los derechos de Seguridad Social, es decir, las pensiones, la sanidad, el desempleo, junto a los servicios sociales, el derecho a la educación, la cultura y otros servicios públicos aplicados horizontalmente al conjunto de los ciudadanos y no solo a los trabajadores, definirán la política de bienestar social como sello de identidad de las democracias europeas más avanzadas.

7. CAPERUCITA ROJA Y EL SIGLO XX

7.1. CAPERUCITA ROJA. VERSIÓN DEL LOBO ENAMORADO

Es una adaptación del cuento de Caperucita Roja extraído del libro *Caperucita roja y otras historias perversas* del escritor colombiano Triunfo Arciniegas. Nació en Málaga, Santander (Colombia), en 1957 y actualmente vive a la orilla del camino de Niebla de Monteadero, en las afueras de Pamplona (Colombia). Ha publicado numerosos libros. Fue finalista del concurso A la orilla del viento (México) en 1993, por Bariloche.

En 1997 recibió la Mención de Honor del Premio Mundial de Literatura José Martí (San José de Costa Rica) por la totalidad de su obra literaria. Dirigió el teatro de niñas La Manzana Azul durante diez años y ahora realiza talleres de literatura en distintas ciudades, un buen pretexto para viajar, ver cine, enriquecer la biblioteca y otras delicias. Con su obra *Caperucita Roja y otras historias perversas* obtuvo en 1991 el Premio Comfamiliar del Atlántico (Barranquilla).

El cuento de Triunfo Arciniegas cuenta la historia moderna de un lobo muy romántico y tierno que está enamorado de Caperucita que le obliga a comerse a su abuela para heredar la riqueza de esta. Al cumplir su deseo, la niña se olvida por completo de él y pobre lobo queda vagando por el bosque solitario y perdido, envenenado por la flor del desprecio.

7.2. CAPERUCITA ROJA DE GABRIELA MISTRAL

Lucila de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga, llamada Gabriela Mistral (Viña del Mar, 7 de abril de 1889 – Nueva York, 10 de enero de 1957), fue una poetisa, diplo-

Mercedes Pullman Uribe

mática y pedagoga chilena. Fue una destacada educadora que visitó México, donde cooperó en la reforma educacional, Estados Unidos y Europa, estudiando las escuelas y métodos educativos de estos países. Su poesía, llena de calidez y emoción y marcado misticismo, ha sido traducida al inglés, francés, italiano, alemán y sueco, e influyó en la obra creativa de muchos escritores latinoamericanos posteriores, como Pablo Neruda y Octavio Paz. En 1945 se convirtió en la primera escritora latinoamericana en recibir el Premio Nobel de Literatura. Su poema *Caperucita Roja* está escrito con el rico lenguaje poético y coincide con la versión del cuento de Perrault, donde el lobo se come a la Caperucita.

7.3. CAPERUCITA ROJA POLÍTICAMENTE CORRECTA

James Finn Garner escribió en 1994 un libro titulado *Cuentos infantiles políticamente correctos*, donde rescata algunos relatos de siempre (Blancanieves, La Cenicienta, Los tres cerditos, y por supuesto, Caperucita Roja) adaptándolos a la modernidad de nuestra sociedad, y estableciendo, con un delicioso sentido del humor, valores de respeto al prójimo: tolerancia, defensa de los derechos laborales y demás causas que hoy tanto se cuidan en la escuela y en la edición de libros infantiles.

En vista de que cuentos como *Caperucita Roja* (salta a la vista su escaso respeto por los ancianos) o *El enano Saltarín* (explotación laboral de la mujer y menosprecio de las personas bajitas) podían herir la sensibilidad de los lectores de hoy en día, Garner los ha vuelto a reescribir con un lenguaje “políticamente correcto”. En el cuento se habla sobre el rol de las mujeres en la sociedad, las observaciones sexistas y los proscritos sociales, el pensamiento lineal propio del Occidente y la comunidad basada en la cooperación y el respeto mutuo.

7.4. CAPERUCITA ROJA Y EL LOBO DE ROALD DAHL

Escritor británico nacido en Cardiff el 13 de septiembre de 1916, famoso como escritor para niños y adultos. Entre sus libros más populares están *Charlie y la fábrica de chocolate*, *James y el melocotón gigante*, *Las brujas* y *Relatos de lo inesperado*. En sus historias para jóvenes late la fábula moral. Algunas de sus obras en el campo de la narrativa infantil y juvenil están consideradas entre las mejores de todos los tiempos. De hecho, sus relatos gustan tanto a los niños como a los mayores, ya que, en medio de sus historias protagonizadas por jóvenes, hay humor y crítica a la sociedad contemporánea. Junto a la magia y la fantasía, en sus libros aparece también la maldad y otros defectos del ser humano. En el libro titulado *Cuentos en versos para niños perversos*, Caperucita es una niña osada que lleva revólver con el que mata al lobo que se comió a su abuela, lo desolló y volvió a su casa cubierta con la piel de este.

7.5. ÉRASE VEINTIUNA VECES CAPERUCITA ROJA

Media Vaca es una de esas pocas editoriales absolutamente únicas. Obra de Vicente Ferrer Azcoiti, es tan artesanal como universales sus publicaciones. La ilustración es el centro, y muchos de sus libros son versiones o iluminaciones de textos clásicos que cobran nueva vida. Su principal colección, Libros para niños, persigue un objetivo singular en el panorama editorial actual: tratar a los niños con un profundo respeto a su inteligencia, sin concesiones ni regalías ni paternalismos.

El proyecto tiene su origen en un taller para ilustradores que tuvo lugar en el Museo Itabashi de Japón durante el verano de 2003. Se pidió a los participantes, cuyos trabajos se reproducen íntegramente en el libro, que no se limitaran a poner sus dibujos junto a las palabras de Perrault, sino que se sintieran libres para hacer todos los cambios que desearan en función de sus propios intereses. El resultado es tan variado como sorprendente: hay historias de miedo, de risa y de aventuras, y los hay también de fantasmas, de amor y gastronomía.

7.6. CAPERUCITA ROJA DE TEX AVERY

Cuando los hermanos Grimm convirtieron «Caperucita Roja» en un cuento para niños destinado a la audiencia victoriana del siglo XIX, la heroína pasó a ser una encarnación de la inocencia y perdió todo rastro de la sexualidad que poseía en la tradición francesa. No fue hasta bien entrado el siglo XX que esta expurgada Caperucita volvió a la vida terrenal y para ello, por decirlo de algún modo, fue necesario que colgara los hábitos. Esto fue exactamente lo que ocurrió cuando el legendario animador Tex Avery se ocupó del personaje. Avery sacó a la heroína y al lobo de los bosques europeos y los llevó al Hollywood de los clubes nocturnos, y, haciendo esto, transformó el cuento en una caricatura del cortejo a la americana. En su *Red Hot Riding Hood*, estrenada en 1943, la dulce heroína de los libros de cuentos tradicionales se convirtió en su opuesto simbólico: una bailarina y cantante de un local de striptease.

El lobo es ahora un rico “depredador sexual”, Caperucita roja una cantante voluptuosa de un club nocturno situado en la esquina de Hollywood Boulevard con Vine Street, y la abuela una madurita ávida de sexo celosa de su nieta.

Nada más estrenarse esta pieza, gozó de una gran popularidad, y sus personajes (o variantes de los mismos) fueron reutilizados en cinco historias más a lo largo de los años cuarenta. Aparentemente *Caperucita Roja* era el cuento preferido de Tex Avery, quien volvió una y otra vez sobre él (o sobre algo que se le parecía) durante las décadas de 1930 y 1940, con lo que transformó el relato popular en una completa historia de amor contada en varios episodios.

Mercedes Pullman Uribe

En la cultura popular del siglo XX, Caperucita se convirtió cada vez más en expresión de los ideales de la mujer adulta y empezó a representar un tipo social en auge: la mujer soltera. La «señorita Caperuza», como la llama el lobo en las historias de Avery.

Varias versiones del cuento de Caperucita Roja fueron llevadas al cine pero con escaso éxito. No existe nada destacable al respecto que merezca la pena mencionarse. Lo que sí está claro es que la historia de la niña sigue presente en nuestras vidas como cuando apareció en la lejana Edad Media.

8. ANÁLISIS DEL TRABAJO SOCIAL EN EL ESTADO DE BIENESTAR

En un Estado del Bienestar todos los ciudadanos tienen los mismos derechos a lograr unas determinadas cotas de bienestar, por ello, cuando existen colectivos que no pueden acceder a esas cotas, se ponen en marcha mecanismos correctores que tratan de solucionar esta situación. Se interviene para modificar el medio social y mejorar las condiciones de vida que resultan negativas o perjudiciales para determinados grupos de personas. No solo se actúa sobre las necesidades, sino sobre todos aquellos aspectos que las generan. Son acciones que pretenden hacer realidad el bienestar social poniendo en marcha una acción transformadora, de un modo sistemático y técnico. Se asume que son problemas sociales y por tanto afectan a grupos y comunidades, su forma de actuación es macrosocial. También considera que es fundamental la participación activa de los ciudadanos.

Es en esta época cuando un Trabajador Social puede ocuparse del caso de Caperucita por completo, atendiendo todas las necesidades de todos los involucrados en dicho caso.

Los problemas sociales de cada colectivo discriminado socialmente serán desarrollados como programas de bienestar social con medidas normalizadoras. Se inicia un proceso de superación de políticas sociales marginales, cuyos antecesores gremiales generaron en unos casos una sobreprotección paternalista y en otros una marginación institucionalizada. Con la política de bienestar social se desarrollan los principios de prevención, promoción de la autonomía personal e integración social, con medidas de acción positiva para la igualdad de oportunidades.

Veamos a continuación en este contexto cómo podría ser el cuento de *Caperucita Roja*.

9. ANALISIS DE LA SITUACIÓN ACTUAL

9.1. HISTORIA SOCIAL DE LOS PERSONAJES

Caperucita Roja - 16 años, absentismo escolar, reside en casa con su madre en situación de exclusión social extrema. La relación de Caperucita con su madre no es muy afectiva es notoria la falta de preocupación, ¿qué clase de madre permite a su hija atravesar completamente sola un bosque habitado por un famoso lobo maligno? Esto y la falta de una imagen paterna en la historia (¿o acaso alguien oyó hablar del padre de Caperucita?) plantean un perfil psicológico muy claro. Carácter controvertido e inestable, ira incontrolable, la falta de obediencia es bastante notable. Relaciones inexistentes con los amigos de la aldea. Gran apego a su abuela materna. La falta de límites y el desinterés de su madre, su estilo de vida y la ignorancia no pueden dar otro resultado más que una niña caprichosa y rebelde que hace lo que se le viene en gana. La situación es de claro desamparo por ejercicio inadecuado de deberes de protección para la guarda del menor por parte de la madre. Se distingue un claro incumplimiento de la Ley 6/1995 sobre las Garantías de los Derechos de la Infancia y Adolescencia de la Comunidad de Madrid. Posible caso de prostitución esporádica documentada por Tex Avery en un Striptease Club.

La madre de Caperucita - 36 años, exclusión social extrema, la vivienda en ruinas, ninguna ocupación laboral, y ni siquiera la busca. No cobra ayuda económica de ningún tipo, se mantiene con la cosecha de la pequeña huerta que rodea la casa. Una relación difícil con su hija Caperucita, total desinterés por la niña. Ha abandonado por completo sus deberes como madre y tutora. Evidente estado de depresión. Se desentendió de la ocupación por su madre anciana. Afirma que no tiene ni tiempo ni ganas. No se relaciona con los vecinos de la aldea. Los estudios - Primaria sin terminar. A la pregunta sobre el padre de Caperucita toma una actitud negativa y silenciosa.

La abuela de Caperucita - 67 años. Religiosa. Viuda. Vive en una casa pequeña de un bosque lejano. Presenta un estado de salud deteriorado, frustración, angustia, soledad, involución senil, aislamiento social. La vivienda es una vieja casita del bosque sin vecinos alrededor. No cobra ningún tipo de pensión y no recibe ninguna ayuda económica. Situación de extrema pobreza. No tiene buena relación con su hija, afirmando que pasa de todo. Con la nieta le une un gran amor y comprensión, es la única que de vez en cuando visita a la abuela.

El leñador - 43 años, huérfano desde los 3 años. Después de la muerte de los padres permaneció en el domicilio de sus abuelos paternos. Estudió en la Residencia Internado San Idelfonso. Abandonó el colegio a los 14 años. Condenado dos veces por hurto menor. Se negó a la incorporación al Programa de los Servicios Sociales de la Comunidad de Madrid en los Centros de Inserción Social (CIS). Carece de vivienda

propia o permanente, soltero, alcohólico, solitario, cazador furtivo, carácter violento. Estudios hasta 6.º de Educación Primaria. Trabajos eventuales. No recibe ningún tipo de ayuda económica de la Comunidad de Madrid, ni tampoco lo ha solicitado nunca, con la tala de los árboles o la caza furtiva le era suficiente.

El lobo feroz - Un animal feroz de edad aproximada 8 años, estado de salud deteriorado. Hábitat–alguna parte remota del bosque. La familia desconocida. Relaciones con los vecinos de la aldea – hostiles. Estado psíquico violento e inestable. Continuos conflictos con Caperucita Roja. El conflicto más extremo que tuvieron fue cuando el depredador se comió a la abuela de Caperucita solo para conseguir atrapar a la chica.

9.2. VALORACIÓN DIAGNÓSTICA

Cada personaje precisa una intervención individualizada. Algunas situaciones necesitan una intervención urgente, como en el caso de la Abuela y Caperucita Roja. Imprescindible las numerosas entrevistas, el seguimiento de cada caso por separado. Indispensable la coordinación con otros profesionales en los ámbitos de la tercera edad, del menor, de la drogodependencia, de la exclusión social y de la protección de los animales. Puede ser el caso más completo de toda la historia del Trabajo Social.

9.3. OBJETIVOS DE LA INTERVENCIÓN

Caperucita Roja

1. Trabajo interdisciplinar con el Instituto Madrileño de la Familia y el Menor (IMFM), los Consejos de Apoyo Familiar (CAF) y Los Equipos de Trabajo con Menores y Familia.
2. Comunicación a Comisión de Tutela del Menor (CTM) de propuestas de medidas de protección.
3. Coordinación en la intervención con la Agencia para Rehabilitación y Reinserción del Menor Infractor adscrita a la Consejería de Justicia Interior.
4. Acceso al Programa de Cualificación Profesional Inicial (PCPI) de la Comunidad de Madrid.
5. Aplicación del Plan de Atención Integral a la Infancia y Adolescencia.
6. Acceso a los Programas de Inserción Social.
7. Derivación al Centro de Atención a los Adolescentes en Riesgo y Conflicto Social (ADRIS).

La madre de Caperucita Roja

1. Prestación de Renta Mínima de Inserción (RMI) de la Comunidad de Madrid, aprobada por la Ley 15/2001 el 27 de diciembre que reconoce un doble derecho

social: Derecho de disponer de medios económicos y derecho a recibir apoyos normalizados para la inserción laboral y social.

2. La incorporación a la Escuela Taller de costura a través de la Agencia para el Empleo de la Comunidad de Madrid.
3. Al amparo de la Ley 6/1997 de 8 de enero *de Protección Pública a la Vivienda de la Comunidad de Madrid* y el Decreto 11/2005 de 27 de enero del Reglamento de Viviendas con Protección Pública de la Comunidad de Madrid, solicitar una vivienda digna para la madre y su hija.
4. Ley 11/2003 de 27 de marzo Título VI De la Atención Social a la dependencia de los Servicios Sociales – dependencia y cuidadores.

La abuela de Caperucita roja

1. Ateniéndose al Art. 50 de la Constitución Española, en el que se garantizan las pensiones y bienestar de las personas mayores, solicitar la Pensión no Contributiva en el Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO).
2. Coordinar la intervención con la Agencia Madrileña para la posible valoración de incapacidad, derecho creado por la Ley 4/1995. 21 de marzo.
3. Cooperación con el IMSERSO.
4. Solicitud de valoración geriátrica.
5. Solicitud del Hospital de Día.
6. Solicitud de asistencia domiciliaria.
7. Al amparo de la Ley de Dependencia 39/2006 de 14 de diciembre solicitar análisis de grado de la dependencia.
8. Solicitud de prestaciones económicas al servicio, al cuidador y asistencia personal.

El leñador

1. Prestación de RMI de la Comunidad de Madrid, aprobada por la Ley 15/2001 el 27 de diciembre que reconoce un doble derecho social: derecho de disponer de medios económicos y derecho a recibir apoyos normalizados para la inserción laboral y social.
2. Incorporación al Programa de Inserción Social y Laboral.
3. Acceso al Programa de Intervención Preventiva sobre Población de Especial Riesgo de la Comunidad de Madrid. Intervención del Educador Social.
4. Ingreso al Centro de Desintoxicación de Alcohol (CDA).
5. Solicitud de la vivienda en alquiler de Protección Oficial de la Comunidad de Madrid.
6. Derivación al Departamento de Reinserción para favorecer la incorporación social, mejorar empleabilidad, favorecer una actitud positiva, mejorar los hábitos de salud.
7. Inclusión del usuario en un Piso de Reinserción “Épsilon”.

El lobo feroz

1. Poner la denuncia a la Asociación para la Conservación y Estudio del Lobo Ibérico, ASCEL, creada en 1999, que desarrolla diferentes actividades encaminadas al

conocimiento y la conservación del lobo en España. En 2005 se aprobó la Estrategia Española de Conservación y Gestión del Lobo, cuyo propósito es establecer un marco de referencia y regulador que aglutine las líneas básicas que se deben contemplar en la gestión del lobo en España.

2. Mantener al animal alejado de la gente inadecuada y peligrosa en un momento dado.

9.4. INTERVENCIÓN SOCIAL REALIZADA

Caperucita Roja

1. Gracias al trabajo interdisciplinar con el Instituto Madrileño del Menor y la Familia (IMMF), los Consejos de Apoyo Familiar (CAF) y los Equipos de Trabajo con Menores y Familia se han conseguido grandes logros por parte de la usuaria y el Trabajador Social.
2. Con una estrecha colaboración se ha conseguido la protección de los derechos y la situación social de Caperucita.
3. A través de la Agencia para la Rehabilitación y Reinserción del Menor Infractor adscrita a la Consejería de Justicia Interior con la ayuda de psicólogos y los Educadores Sociales se alcanzaron los objetivos propuestos de la inserción social de la chica.
4. Gracias al acceso al Programa de Cualificación Profesional Inicial (PCPI) de la Comunidad de Madrid y su gran aprovechamiento por parte de la menor se ha completado la inserción sociolaboral satisfactoria de Caperucita.
5. Las acciones del Centro de Atención a los Adolescentes en Riesgo y Conflicto Social (ADRS) han mejorado la actitud y el comportamiento de Caperucita.
6. Caperucita sigue compartiendo el domicilio con su madre, se incorporó a trabajar en una agencia de modelos y no le faltan ofertas de cine, televisión y publicidad.
7. Al día de hoy está realizando el Primer Curso de Grado de Trabajo Social en la UNED de Madrid.

La madre de Caperucita Roja

1. A la usuaria le han concedido la Prestación de RMI de la Comunidad de Madrid, aprobada por la Ley 15/2001 el 27 de diciembre hasta su inserción laboral.
2. Al amparo de la Ley 6/1997 de 8 de enero de Protección Pública a la Vivienda de la Comunidad de Madrid y el Decreto 11/2005 de 27 de enero del Reglamento de Viviendas con Protección Pública de la Comunidad de Madrid, le han concedido una casa rural en Régimen de Alquiler.
3. Al asistir y terminar la Escuela Taller de Costura a través de la Agencia para el Empleo de la Comunidad de Madrid, la madre se incorporó a trabajar en un taller de costura de delantales (que tienen gran éxito en Portugal), situado en el pueblo, cerca de casa.

4. Le han denegado la ayuda correspondiente por la Ley 11/2003 de 27 de marzo Título VI De la Atención Social a la Dependencia de los Servicios Sociales–dependencia y cuidadores, ya que su madre entró al amparo de la Ley de Dependencia con III Grado.
5. La madre y Caperucita acuden a las reuniones del Grupo de Autoayuda para las Familias en Conflicto gestionados por el Centro de los Servicios Sociales del distrito correspondiente.

La abuela de Caperucita Roja

1. Ateniéndose al Art. 50 de la Constitución Española, en el que se garantizan las pensiones y bienestar de las personas mayores, a la usuaria le han concedido la Pensión no Contributiva en el IMSERSO.
2. Por el mal estado de la vivienda donde vive la abuela, la Empresa Municipal de Vivienda y Suelo ha realizado una rehabilitación completa de su hogar.
3. Hasta que se realizaban las pruebas la señora ingresó en el programa de protección de la Agencia Madrileña para la Tutela de Adultos, creada por la Ley 4/1995. 21 de marzo.
4. Al amparo de la Ley de Dependencia 39/2006 de 14 de diciembre, los responsables de la Administración Autonómica realizaron a la señora los análisis geriátricos y de su estado de autonomía personal concediendo el III Grado de la Dependencia con sus cuidados correspondientes.
5. Le han denegado la solicitud de prestaciones económicas al servicio, al cuidador y asistencia personal por atenerse al régimen y cuidados personales del III Grado de Dependencia.
6. La Abuela ha conseguido entrar en el Programa de Teleasistencia correspondiente al SAMUR Social.
7. Su nieta no deja de visitarla, aprovechando sus tardes libres.

El leñador

1. Le han concedido la Prestación de RMI de la Comunidad de Madrid, aprobada por la Ley 15/2001 el 27 de diciembre.
2. Terminó con éxito el Programa del Centro de Desintoxicación de Alcohol (CDA).
3. A día de hoy sigue en el Programa de Intervención Preventiva sobre Población de Especial Riesgo de la Comunidad de Madrid, consiguiendo grandes progresos junto al Educador Social.
4. A través del Departamento de Reinserción se incorporó a trabajar en una fábrica de muebles.
6. Permaneció poco tiempo en el Piso de Reinserción “Épsilon”. Le han concedido la vivienda en alquiler de Protección Oficial de la Comunidad de Madrid.
7. Actualmente acude a las reuniones de Alcohólicos Anónimos en el Centro del distrito correspondiente.

Mercedes Pullman Uribe

El lobo feroz

1. Exitosa recogida del lobo por los especialistas de la Asociación para la Conservación y Estudio del Lobo Ibérico.
2. La recuperación total de la salud física del animal.
3. La recuperación de su estado psicológico conforme corresponde a los animales salvajes.
4. Se ha logrado la conservación de la diversidad genética de las poblaciones de lobos que es fundamental, pues determina la capacidad de adaptación de la especie a los posibles cambios en el medio; en este sentido, las poblaciones más diversas tienen mayores probabilidades de supervivencia.

9.5. BAJA EN INTERVENCIÓN SOCIAL

Observaciones:

El expediente de *Caperucita Roja* se cierra por el éxito conseguido en la intervención. Se han conseguido todos los objetivos propuestos.

Caperucita ha recuperado el estado de vida admisible en todos los sentidos, al día de hoy está en plena reconstrucción de su nueva vida.

La madre goza de una salud física y psíquica excelente, ha recuperado las ganas de vivir y atender asuntos de su familia.

La abuela es atendida por los profesionales, y aunque su salud no ha mejorado, está llevando una vida agradable y repleta de ilusiones.

El leñador ha rehecho su vida completamente, está a gusto con el trabajo que realiza diariamente y con su vivienda nueva. En un baile conoció a la madre de *Caperucita* y están saliendo juntos. Están pensando en casarse en un futuro próximo.

El Lobo feroz ya está en libertad, alejado de la aldea, se ha unido a una manada que le parece una familia bastante aceptable para seguir con ella hasta el fin de sus días.

10. CONCLUSIÓN

El análisis realizado en base del cuento *Caperucita Roja* sobre la trayectoria de la acción social llegando a las políticas sociales y a la labor de un trabajador social demuestra la importancia de los actores del Estado del Bienestar. Resulta evidente que es necesaria la protección familiar y las intervenciones correspondientes en este campo.

La familia es una institución que cuenta con más de mil años de historia y existe en casi todas las sociedades humanas. Constituye una unidad básica de la sociedad y suele ser el refugio social y emocional de la mayoría de las personas. La continuidad de la institución familiar a través de los siglos no está reñida con su transformación a lo largo de su devenir histórico, como así hemos podido apreciar analizando las diferentes versiones del cuento de *Caperucita Roja*.

11. BIBLIOGRAFÍA

- Arciniegas, T. (2003). *Caperucita roja y otras historias perversas*. Colombia: Ediciones Panamericana.
- Casado, D., y Guillen, E. (1986). Los Servicios Sociales en perspectiva histórica. *Documentación Social* 64.
- Dahl, R. (1997). *Cuentos en versos para niños perversos*. Madrid: Ediciones Alfaguara.
- Garner, J. F. (1994). *Cuentos infantiles políticamente correctos*. Málaga: Ediciones Circe.
- Heras Pinilla, P. (1985). De la beneficencia al bienestar social: cuatro siglos de acción social. Cruz Roja Española, *Cruz Roja en el bienestar social. Encuentro de las Sociedades Iberoamericanas, sub-región II*.
- Hermanos Grimm. (1999). *Cuéntame un cuento*. Barcelona: Ediciones Plaza.
- López Alonso, C. (1986). Memoria Introdutoria. *Cuatro siglos de acción social de la beneficencia al bienestar social*. Seminario de historia de la acción social. Madrid: Editorial Siglo XXI.
- Mistral, G. (2012). *Caperucita Roja*. Chile: Ediciones Amanuta.
- Moros, M. (2004). *Seres extraordinarios*. Madrid: Ediciones EDAF.
- Perrault, C. (2005). *Cuentos de Charles Perrault*. Barcelona: Editorial Juventud.
- Valverde Molina, J. (1988). *El Proceso de Inadaptación Social*. Madrid: Editorial Popular.
- Vardier, Y. (1978). Caperucita Roja en la tradición oral, *Revista de Literatura Oral*, IV, 31-61.